Punta Lucero

ASOCIACIÓN CULTURAL DE ZIERBENA
www.puntalucero.com

ZIERBENAKO KULTUR ELKARTEA
Diciembre de 2012ko Abendua

Sobre Luzuero o Lucero

Faunas prehistóricas en Punta Lucero

La necrópolis de la Cerrada de Ranes

Cuevas sepulcrales

El patrimonio cultural

La cueva del Covachón

Asociación Cultural
PUNTA LUCERO
Kultur Elkartea

Edita
Argitaratzailea

Asociación Cultural
PUNTA LUCERO
Kultur Elkartea

info@puntalucero.com
Tel.: 609 948 056
www.puntalucero.com

Colabora
Laguntzailea

Zierbenako Udala
Ayuntamiento de Zierbena

Desde la Asociación Cultural Punta Lucero queremos agradecer a todas las personas, entidades, asociaciones y vecinos/as su aportación e interés por la recuperación y divulgación de la historia y del patrimonio histórico de Zierbena:

Ayuntamientos de Zierbena y Barakaldo; Comisiones de fiestas de La Arena y La Cuesta; CCD Trueba DDG; Federación Vizcaína de Bolos; Carrejos de Urioste, Ugarte, El Regato, Sanfuentes y Durañona; Petronor; Asoc. Cult. Alen Kultur Elk. (Sopuerta); Salgai Enkarterri; Deia; Enkarterri Irratia; Producciones Cr3ativas Imagine (L. A. Álvarez y F. Zorita).

Maxi Bañales y Lucio de la Cruz; Fede Merino; Esteban Antolín; Miguel Olabe; Roberto Ruiz; Jesús Díez; Gonzalo Soto; Mikel Gorrotxategi (Euskaltzandia); Pedro Castaños (Aranzadi); Fernando Juárez, Itziar Abarrategi y Lidia Zapata; Iñaki García Camino (Arkeologi Museoa Bizkaia); Xabier Gorrotxategi, Mª José Yarritu e Inma Martín; Roberto Zabala; Monika Gómez; Irune Bañales, J. A. de Nicólas, Oscar Incera y Juanra González; Jon Fdez. García de Iturrospe.

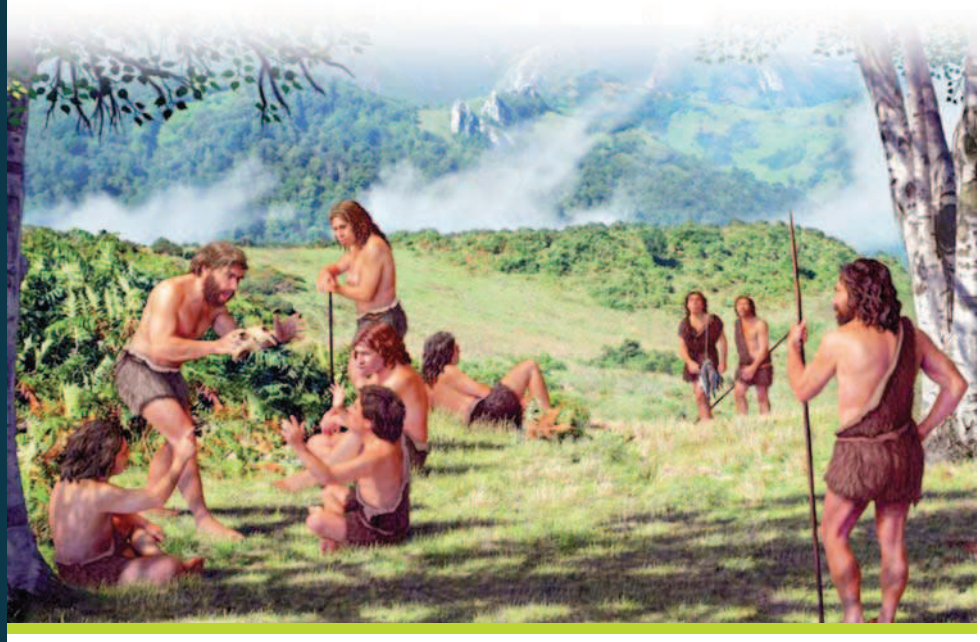
Eskerrik asko!

Editorial

La prehistoria, arqueología o paleontología son ramas de la historia que nos ayudan a conocer movimientos sociales, culturales o religiosos de forma más exhaustiva y que definen las formas de vida de un pueblo. Gracias a los estudios realizados en su momento por expertos en estos temas, podemos afirmar que diversas civilizaciones se asentaron en Zierbena durante la prehistoria, la romanización y la Edad Media, o que incluso animales como el ciervo gigante subsistieron hace miles de años en áreas concretas del municipio.

La **Asociación Cultural Punta Lucero Kultur Elkartea** ha visto la necesidad de centrar el contenido de los textos en la prehistoria, ya que actualmente muchas personas del municipio son desconocedoras de algunos descubrimientos muy importantes. Con la publicación y divulgación de esta revista de historia local pretendemos fortalecer la identidad del pueblo de Zierbena y revalorizar su patrimonio histórico-cultural.

Sin la ayuda de personas tan destacadas como nuestros colaboradores hubiese sido imposible realizar este trabajo. Han trasmitido unos datos indispensables para preservar la historia local de nuestro pueblo y desde aquí queremos transmitirles nuestro más sincero agradecimiento.



Mikel Gorrotxategi Nieto
Secretario de la Comisión de Onomástica de Euskaltzaindia

Sobre Luzuero o Lucero

Un somero análisis de la documentación histórica nos permite ver que Lucero es un invento de reciente creación. Es más que probable que se trate de una etimología popular que relacionó el original Luzuero con luz por las balizas que señalan la embocadura del Abra de Bilbao.

Luzuero se documenta desde el siglo XVI, tal vez desde el XV si tenemos en cuenta los problemas de lectura de la documentación de la época. **Lucero** aparece por primera vez en el diccionario de Miñano de 1828, pero en entrada secundaria, ya que en la primaria figura Luzuero. Madoz no recoge más que Luzuero y en el archivo municipal aparece por primera vez en el siglo XX en 1923 en un mapa generado fuera del propio pueblo.

Oralmente, junto a la forma Lucero tenemos **Lusero**, habitual entre los pescadores de Zierbena y Castro-Urdiales. Esta última forma es curiosa ya que en esa zona el que no hay confusión entre *s* y *z* castellanas, por lo que tal vez debemos achacar esta forma a los pescadores vasco-hablantes.

Luzuero edo Lucero izenaz

Dokumentazio historikoa aztertzen badugu berehala ikusiko dugu Lucero izen hori erdarazko herri-etimologia hutsa dela lurmuturra denez holakoetan egoten den faro edo itsasargiarekin lotua.

Luzuero, edo aldaerak XV. mendetik XX. mende bitartean ageri da dokumentazioan eta **Lucero**, berriz, Miñanok 1828an egindako Hiztegian ageri da lehenengo aldiz, baina bigarren sarrera batean, nagusia Luzuero da. Madozen ez da biltzen Lucero biltzen Luzuero baizik.

Ahoz bi aldaera daude gaur egun. Beheko aldeko haitza luzeak izendatzeko **Lusero** erabiltzen da Zierbenan eta Castro-Urdialesen eta mendia deitzeko Lucero. Lusero ebakera deigarria da inguruko erdaldunek ez baitute inolaz ere *s* eta *z* nahasten, baina ez dakit zer dela eta duten ahoskera jator hau.

PRINCIPALES TESTIMONIOS DOCUMENTALES

LUZUERO:

Losuero, Cavo de. Lugar. (Año 1492). En Portugalete. *"…desde la punta de La Galea fasta el cavo de Losuero hasta la villa e puerto de la villa de Portogalete…"*. A.H.M.P. Secc. A. 106.

Luzuero. Lugar (año 1525). *"…parte de la misma costa, en la tierra que se dize de Las Encartaçiones de Biscaya e tierra de Somorrostro, pusiesen vela y goardia los conçejos de Santurzi e San Salbador del Balle e Sant Román de Çierbana e Sant Pedro de Avanto e Santa Juliana e en el logar que se dize Portozuelo e en el logar de Luzuero e atalayas en el logar que se dize San Pantaleón…"*. A.H.M.P. C-caja 3.

Luzuero. Monte (año 1789). *"Desde la punta de Puerto Sevallo se dirige la Costa al N 82º O. quatro décimos de milla hasta la de Luzuero, y desde ella va del O. para el S. formando arco y un gran fronton de tierra alta, árida, con Islotillos próximos, y termina en una montaña aguda que llaman monte Luzuero. Entre Siérvana y Santurce también se eleva otro monte, que es el Pico de Serantes (al margen: Punta de Luzuero)..."*. *"Derrotero de las costas de España"* Vicente Tofiño.

Luzuero. Point (año 1793). *"Detailed plan of the environs of Bilbao, from Point Luzuero to Fort de la Galea, with Portugalete at the top"* Anse et Barre de Bilbao d'apres le Plan leve en 1789 par Don Vicente Tofino 1793.

Luzuero. (año 1802). *"Punta de tierra en el Océano cantábrico á 13º 38' long. 43º 23' lat. sept."* Diccionario Gegráfico-Histórico de España, Real Academia de La Historia, Madrid.

Luzuero. Monte y Punta. (año 1812). *"Luzuero Mount", "Luzuero P."*. Plano publicado en Londres en 1812, por Vicente Tofiño.

Luzuero, Punta. (año 1820). *"...punta Luzuero"*. John William Noire, *"Il pilota pratico del mare..."*, pag. 284.

Luzuero, Punta. (año 1828). *"Punta de tierra en el Oceano cantábrico."*, Sebastián Miñano, *"Diccionario geográfico estadístico..."*.

Luzuero. Montaña. (año 1847). *"Luzuero: punta de tierra en el Océano cantábrico (...). Los marineros de esta costa la llaman indistintamente Lusero,* Uzuero y Lusuero...". Madoz, Pascual, *"Diccion. Geográfico-estadístico-histórico..."*, Madrid, 1847.

Luzuero (año 1865): *"Desde la punta de Puerto Sevallo se sigue del mismo modo la costa hasta la de Luzuero"* Rodriguez Garcia, Francisco, Crónica del Señorio de Vizcaya, pag. 30, Madrid.

Luzuero (1873): *"...se hicieron algunos disparos de aviso sobre el Monlaño y Luzuero con objeto de avisar al ejercito d nuestra llegada"*. Hoja de Servicio de Jiménez y Villavicencio, Fco. 28/11/1847 Málaga.

Luzuero, Punta de (1882). *"...la avanzada punta de Luzuero, que con la de la Galea..."* La Ilustración Española y Americana XLV, pag. 338.

Luzuero, Punta. (año 1927). *"Punta Luzuero"*. A. Ferrer, *"Nuestras Montañas: notas de alpinismo vizcaíno"*. En los catálogos de cimas de la Federación aparece la forma *Luzuero* como secundaria hasta la edición de 1999.

Luzuero, Punta de (2011): US military intelligence in electronic format, fecha de correción 1993/12/23: *http://www.geographic.org/geographic_names/name.php?uni=-579510&fid=5799&c=spain*

Luzuero, Punta de (2011): *http://es.getamap.net/mapas/spain/pais_vasco/_luzuero_puntade/*

LUCERO:

Lucero, Punta. (año 1828). *"...las (puntas) de Sevallo y Lucero..."*, Sebastián Miñano, *"Diccionario geográfico estadístico..."*.

Lucero, Arroyo de. (año 1898). En Zierbena. Referencia en plano aprobado por el jefe de obras públicas de *"Vascongadas y Navarra"*. Hoffmeyer. *"...Arroyo de Lucero..."*. A.F.B. Municipal, Abanto y Zierbena, 84-1.

Punta Lucero. Lugar. (año 1923). En Zierbena. *"Punta Lucero"*. Mapa Topográfico de Vizcaya, Urbanismo.

Pedro M. Castaños Ugarte
Paleontólogo de la Sociedad de Ciencias Aranzadi. Geo-Q. Leioa

Faunas prehistóricas EN PUNTA LUCERO

Nuestro patrimonio paleontológico es uno de los menos conocidos a diferencia de lo que ocurre con el histórico o arqueológico. A menudo ignoramos la existencia de yacimientos con restos de animales ya extinguidos de los que nunca imaginamos podían haber sido una parte del ecosistema que actualmente ocupa nuestro territorio. Los hallazgos realizados hace más de dos décadas en Punta Lucero son uno de ellos. Estas líneas quieren ser un recordatorio para los vecinos de Zierbena de la presencia hace milenios de especies animales en su entorno inmediato que la en opinión de muchos han sido exclusivas de otros continentes.

DESCUBRIMIENTO Y RECUPERACIÓN DEL MATERIAL

En marzo de 1988 Iñaki Líbano una de las personas interesadas en nuestros ecosistemas, descubre unos fragmentos de dientes en la repisa superior de la cantera abierta en la ladera norte de Punta Lucero para la construcción del Superpuerto de Bilbao.

Comunica su hallazgo a Xabier Orue-Etxebarria, catedrático del Departamento de Paleontología de la Universidad del País Vasco, quien nos pasa los citados restos para su identificación. Tras informar al Servicio de Patrimonio de la Diputación del hallazgo, nos trasladamos al lugar de recogida del material para verificar el origen del mismo.

Los restos procedían de una sima casi totalmente destruida por los trabajos de la cantera y situada a unos seis metros por encima de la repisa. Del contenido de la sima sólo quedaba un escaso relleno pegado a la pared. La exposición a la intemperie durante dos años había dejado unos pocos restos en un estado de conservación muy precario.

Sin embargo, una simple recogida de los restos más superficiales fue suficiente para confirmar la presencia de especies ya extinguidas no muy frecuentes en otros yacimientos de nuestro territorio. Por esta razón se realizaron en un intervalo de dos meses varias visitas al yacimiento con el fin de recuperar los pocos restos que quedaban.

Posteriormente tras someterlos a un proceso de conservación fueron objeto de un estudio pormenorizado y el resultado se publicó en la revista *Kobie*.

RESULTADOS

Se logró identificar restos de **seis especies de mamíferos** de las cuales cuatro son exclusivamente fósiles ya que desaparecieron en nuestro territorio hace miles de años. Sólo el **zorro** se conserva actualmente en nuestro territorio y el **ciervo** en otros lugares de la Península Ibérica.

Las otras cuatro son muy interesantes al menos desde dos puntos de vista. Por un lado como prueba indiscutible de su presencia en nuestros ecosistemas prehistóricos. Por otro por su tamaño que supera con creces a cualquier especie salvaje de las que aún se conservan en nuestro territorio.

Destaca entre todas una forma de ciervo gigante llamado **megáceros *(Megaceros giganteus)*** que desapareció hace unos veintemil años en el planeta. Su tamaño era parecido al que tiene el alce del Canadá y tenía una cornamenta de forma palmeada algo similar a la que actualmente posee el gamo. Su presencia en Bizkaia se reduce a este yacimiento aunque en Gipuzkoa se ha encontrado en los yacimientos de Lezetxiki y Ekain. También se cita en algún yacimiento cántabro. Se considera una de las especies más raras de toda la cornisa cantábrica.

Otra especie presente en Punta Lucero es el **bisonte estepario *(Bison priscus)***. Era un bisonte de mayor tamaño que el americano y el europeo, únicas especies de bisontes actuales. Tenía también la cornamenta más larga. Durante milenios fue cazado por los grupos prehistóricos tanto neandertales como cromañones. Y sobre todo destaca por haber sido magistralmente representado en el arte rupestre constituyendo el motivo más repetido en Altamira. Esta especie es más abundante que la anterior en los yacimientos prehistóricos de toda la cornisa cantábrica. Recientemente se ha encontrado un cráneo casi completo en el yacimiento guipuzcoano de Kiputz IX que constituye una pieza única en la Península Ibérica.

La presencia de restos de rinoceronte en nuestro territorio suele resultar impactante ya que en general se asocia esta especie a ecosistemas muy alejados de nosotros y propios de otros continentes. Sin embargo, la recuperación de algunos huesos de las patas de estos grandes herbívoros en Punta Lucero, aunque interesante, no es excepcional. En los últimos sesenta mil años han vivido en nuestro entorno dos tipos distintos de rinocerontes.

El último de ellos es el llamado rinoceronte lanudo *(Coelodonta antiquitatis)* que desaparece también hace unos veintemil años. Una muestra muy importante de esta especie se ha recuperado recientemente en una sima situada bajo la ermita de Santimamiñe.

Pero los restos de Punta Lucero corresponden a otra especie. Se trata del denominado **rinoceronte de la pradera *(Stephanorhinus hemitoechus)***, que desaparece antes que el lanudo. En Bizkaia sólo aparece en otro yacimiento de la reserva del Urdaibai también destruido por una cantera: la cueva de Atxagakoa.

Y finalmente queda por señalar la presencia del **león**. Hay en Punta Lucero tres dientes y algunos huesos de las zarpas de este gran felino. También suele resultar sorprendente para el gran público la existencia de leones en nuestro entorno. Sin embargo, hubo al menos dos tipos de leones. Uno, de tamaño similar al león africano actual *(Panthera leo)*, es el que aparece en el yacimiento de Zierbena. Del otro, de mayor tamaño y denominado león de las cavernas *(Panthera spelaea)* se conserva un esqueleto entero en el yacimiento guipuzcoano de Arrikrutz.

A MODO DE EPÍLOGO

Con esta sencilla colaboración hemos intentado dar a conocer uno de los yacimientos paleontológicos de nuestro territorio para contribuir al conocimiento de una parte bastante desconocida de nuestro patrimonio natural en otros tiempos más numeroso y variopinto.

Su protección y conservación es un compromiso ineludible que no debe entrar en conflicto con un aprovechamiento racional y sostenible de nuestros ecosistemas.

No podemos soñar con recuperar las grandes faunas que deambularon por nuestro territorio, pero sí conservar los pequeños y más modestos tesoros zoológicos que aún conservamos.

León africano o Panthera leo, de tamaño similar a la especie cuyos restos aparecieron en el yacimiento de Zierbena

Iñaki García Camino
Doctor en Historia y director del Arkeologi Museoa (Bizkaia)

La necrópolis de la Cerrada de Ranes

Hace casi 40 años, los arqueólogos J.M. Apellániz y E. Nolte excavaron parte de un cementerio de más de 1000 años de antigüedad, cerca de la playa de la Arena, en el valle de Cardedo, en un lugar denominado Cerrada de Ranes (Zierbena).

Este cementerio estaba organizado alrededor de una iglesia de la que sólo se descubrieron los cimientos. Era de planta rectangular, reducidas dimensiones (21 m2) y orientada hacia el Este. Fue construida con paredes de piedra recubiertas con barro y techumbre de grandes tejas curvas y planas, entre las que algunas estaban decoradas con surcos sinusoides realizados con el dedo. Debió poseer dos vanos: un acceso situado a poniente, a los pies del edificio y una ventana de madera abierta en el muro testero, como sucede en otras iglesias vizcaínas de este periodo.

Las sepulturas del cementerio eran de fosa simple cuyas paredes, en ocasiones, fueron revestidas total o parcialmente con lajas colocadas en posición vertical, formando cistas o cajas de piedra. En su interior se depositaba directamente el difunto sobre la tierra, despojado de ajuar personal y colocado en posición de decúbito supino con la cabeza mirando hacia el Este. Efectuada la deposición del cadáver, la sepultura se cubría con una o varias losas que, a su vez, eran tapadas con tierra.

Uno de los enterramientos se diferenciaba de los demás, por lo que se ha identificado con una sepultura privilegiada quizás correspondiente al fundador de la iglesia o a un personaje notable de la desaparecida aldea a la que el cementerio pertenecía.

Así, para señalizar ese enterramiento se colocó una estela en la cabecera que, recuperada en las excavaciones arqueológicas, se conserva en el Arkeologi Museoa de Bizkaia. En origen debió de ser prismática, con amplias escotaduras laterales poco profundas que individualizaban dos zonas: el pie, destinado a ser hincado en la tierra, apenas desbastado y sin decorar, y la cabecera, de superficie lisa y labra cuidada. Posteriormente esta zona fue retallada hasta adquirir el aspecto cruciforme que hoy se puede observar.

La pieza está decorada por sus dos caras. El anverso ofrece un motivo procesional en bajo relieve que representa la figura de un hombre vestido con una larga túnica que le llega hasta el tobillo, probablemente un presbítero. El brazo derecho rematado en una mano desproporcionada en relación al conjunto, sostiene una cruz procesional de brazos iguales. El izquierdo, de proporciones anatómicas correctas, reposa en el pecho. Sobre el individuo, representado en perspectiva frontal y con el rostro reducido a sus rasgos elementales, se grabaron unos motivos incisos: arboriformes y líneas en zig-zag.

El reverso, por su parte, presenta cuatro círculos concéntricos que apoyan en una cruz simple incisa, rodeada de dos aspas y de otros tantos ángulos con los vértices orientados hacia arriba y colocados sobre la línea horizontal que separa el campo decorativo del espigón.

La decoración fue trazada sobre el soporte cuadrangular originario, antes de que se le otorgara el aspecto cruciforme que podemos contemplar en la actualidad. Por ello no existe correlación entre la forma del soporte y el campo iconográfico, parcialmente mutilado.

Esta tumba fue cubierta por una gran losa labrada en un bloque monolítico de arenisca, de planta ligeramente trapezoidal, sección triangular con aristas muy erosionadas y una honda depresión circular en la cabecera, de 25 cms. de diámetro. Esta depresión corresponde a una cazoleta ritual en la que se introducían las cenizas y los carbones procedentes de fuegos rituales realizados sobre la sepultura, en sus proximidades o en hogares domésticos, respondiendo a antiguas costumbres que relacionan la muerte con el hogar familiar,

tratándose de una manifestación de la operatividad de rituales funerarios precristianos. Testimonios de estas prácticas existen tanto en Bizkaia como en cementerios europeos e incluso en periodos históricos posteriores, puesto que no hay que olvidar que la iglesia se esforzó en modificar el significado de costumbres fuertemente arraigadas en la memoria de la colectividad. Recordemos al respecto como los rituales relacionados con el fuego perviven durante mucho tiempo. Prueba de ello son las *argizaiolas* o mechas de cera enrolladas en una tabla que hasta no hace demasiado tiempo colocaban las familias en las grandes celebraciones, en los aniversarios y en los momentos importantes sobre las sepulturas de las iglesias, signo -como señaló J.M. Barandiaran- de la unión que entre vivos y muertos de un mismo solar se conservaba.

La operatividad de rituales precristianos en la necrópolis de Ranes queda atestiguada también en la hoja de sílex depositada sobre el pecho de un niño enterrado en el interior de otra sepultura, lo que puede ser relacionado con filacterias, amuletos o talismanes tan frecuentes en contextos funerarios merovingios, cuyo objeto era proteger al difunto.

La diversidad de rituales y de tipologías sepulcrales en la necrópolis nos hace pensar que en la alta Edad Media las prácticas funerarias estaban reguladas por la familia o la comunidad aldeana, desvinculadas de las élites territoriales y de las autoridades eclesiásticas.

Fruto de la utilización de este espacio en las excavaciones se recuperaron también otros objetos (cerámicas, metales, huesos de animales, caparazones de moluscos, etc..) que, aun no habiendo sido colocados de forma intencionada como los citados anteriormente, nos informan sobre las formas de vida, la dieta alimenticia y los conocimientos tecnológicos de los habitantes del valle de Cardedo en la alta Edad Media.

En este sentido en el yacimiento se recogieron abundantes restos de comida recolectada en las rocas de Punta Lucero o de la playa de la Arena (ostras, almejas, caracolillos de mar), cazada en los bosques del entorno (ciervos), o criada en cautividad (bóvidos), así como fragmentos de las vasijas que utilizaban para cocer, almacenar o consumir los alimentos (ollas y jarras).

A juzgar por todos estos materiales la cronología de la necrópolis y de la iglesia se centra en el siglo IX, aunque debió de ser utilizada hasta fechas avanzadas de la Edad Media. El poder que a finales del siglo XI adquirieron los monasterios de Santa María de Pobeña y San Jorge de Santurce, el papel que, años más tarde a partir de 1212, desempeñó el puerto de Muñatones, o la fundación en 1322 de la villa de Portugalete, fueron los hitos de un proceso que condujo al abandono de Ranes y a su olvido durante casi mil años.

Este cementerio pertenecía a los vecinos de una aldea cercana que todavía debe conservarse enterrada y pendiente de excavación, según se desprende de algunas anomalías en la configuración del terreno detectadas por los investigadores en los años 60 y de algunos fragmentos de cerámica recuperados recientemente en los desmontes efectuados para hacer una urbanización en una ladera sobre la necrópolis. Urbanización que de continuar su construcción (paralizada desde 2007) acabará con este importante yacimiento en el que probablemente se conserven las huellas de modestos edificios construidos en madera, recubiertos con brezo u otros arbustos, de dimensiones y formas variables dependiendo de su uso como vivienda, almacén o cuadra y organizados en torno a espacios abiertos, patios o eras, como se ha podido estudiar en Gorliz donde los arqueólogos descubrieron los vestigios de una aldea de hace más de 1300 años, cerca del mar, como en Ranes.

En la Edad Media la separación entre la morada de los vivos y la de los muertos no estaba tan marcada como hoy en día. De hecho, en los cementerios se reunían los miembros de la aldea para tomar decisiones que afectaban a la comunidad, como determinar los terrenos que debían quedar en barbecho para evitar el agotamiento de los suelos, las especies que debían plantar en las tierras explotadas en régimen comunitario, o la forma de explotar los bosques que rodeaban la aldea. Decisiones que debieron transformar el paisaje, ya que exigieron aterrazar las laderas de los montes para hacerlas cultivables, crear zonas de pasto y talar bosques para utilizar la madera en la construcción de sus caserías o avivar los fuegos domésticos y los hornos artesanales destinados a cocinar alimentos o producir herramientas de hierro con las que dominar la naturaleza, como el de la ferrería de monte, excavada hace poco tiempo en Callejaverde (Muskiz).

Pero de todo esto poco sabemos. Por ello continuar las excavaciones en Ranes y en las terrazas de las laderas que rodean la antigua necrópolis permitirá reconstruir una página más de nuestra historia, lo que servirá para conocer mejor quiénes somos y, en consecuencia, poder andar más seguros en la construcción de un futuro mejor.

Imágenes: Sepulturas estudiadas en las excavaciones de los años 60 del siglo XX (Apellániz, Nolte). Estelas (Santi Yaniz. Arkeologi Museoa).

Fernando Juárez, Itziar Abarrategi y Lidia Zapata
Asociación Cultural Harribaltzaga Kultur Elkartea

Cuevas sepulcrales

EN LA CUENCA BAJA DEL RÍO BARBADUN (1991) Sinopsis

ALINEACIÓN EL PEÑÓN-MONTAÑO

Se han prospectado las cuevas existentes en Montaño, cuatro en total. Ninguna de ellas muestra en superficie restos arqueológicos humanos aunque sí faunísticos. Hay testimonios orales de que por lo menos una de ellas fue utilizada como polvorín durante las Guerras Carlistas.

Las dos de mayores dimensiones coinciden con el trazado de las trincheras existentes y están muy alteradas y parcialmente vaciadas. Aún así pensamos que sería necesario la realización de catas para comprobar su naturaleza prehistórica. Al igual que en El Peñón se ha localizado sílex natural en las inmediaciones.

En El Peñón se han revisado tres cuevas. Para acceder a ellas se parte de la Casa Torre de Montaño y se asciende a pie hasta el extremo noroccidental. Desde este punto se accede a la base del frente rocoso donde se hallan situadas. La más occidental de ellas, visible desde la carretera, es la que denominaremos ***El Peñón 3***. A su derecha, a 27 m. se localiza ***El Peñón 1*** *(v. NOLTE, E. 1984)* y la más oriental a 13 m. de la anterior es **El Peñón 2**.

El Peñon. Visión general.

EL PEÑÓN I

La cueva se sitúa junto a una grieta de unos 4 m. de altura. Se abre formando una boca de 2 m. de altura por 1 m. de ancho. La galería discurre en zig-zag unos 6 m. que continúan como gatera enlazando con la boca que existente 13 m. más a la derecha *(El Peñón 2)*. En el lugar se ha podido constatar la existencia de una violación de 80 por 75 cm. Hay constancia del hallazgo de cerámica prehistórica en el lugar *(NOLTE, E. 1984, p. 199)*. Una lasca retocada de sílex negro encontrada también en su interior nos confirma su carácter prehistórico. Se observan restos óseos de fauna y microfauna sin determinar.

Boca de El Peñón 1.

EL PEÑÓN 2

Se abre a unos 13 m. de *El Peñón 1* en una pared rocosa de 5 m. de altura. Tiene entrada de forma circular de 90 cm de altura por 95 cm. de ancho con una pequeña visera formada por la rotura de la caliza en forma cúbica.

En la entrada y en la zona delantera hay una aglomeración de piedras seguramente desprendidas del techo y de la pared donde se abre la boca. El interior está abovedado con múltiples grietas. La cavidad se inclina hacia abajo siguiendo el buzamiento de la propia roca.

El desarrollo de la cueva está cubierto por piedras de unos 25 cm. producto de desprendimientos que cubren un sedimento extremadamente arenoso y en apariencia revuelto.

Aparecen restos óseos de fauna en superficie así como una muela, una punta de hueso y posibles restos de calota humana. Sólo una excavación arqueológica y un estudio antropológico nos podrían confirmar su carácter prehistórico.

EL PEÑÓN 3

La boca es fácilmente visible desde el valle y se halla colgada unos 2 m. sobre la base de la pared rocosa. Tiene forma triangular y mide 3m.de altura por 1.25m. de base. Tras un desarrollo de 2.5 m. se bifurca en dos pequeñas gateras impracticables.

En un extremo se localiza un montón de tierra arenosa y suelta procedente de una posible violación.

Se observan escasos restos de microfauna así como una muela humana y los restos de otra corona de muela. Pensamos que una excavación arqueológica sería también de interés.

Vista de El Peñón 3 (centro) desde la carretera de la playa.

PROSPECCIÓN DE SUPERFICIE

En el extremo noroccidental de El Peñón, cerca de las cuevas, encontramos en superficie una lasca de sílex gris oscura similar a la de *El Peñón 1*, posible indicio de una ocupación prehistórica del terreno quizá contemporánea a la utilización de las cuevas. Así mismo hemos localizado tanto en Montaño como en El Peñón abundante sílex natural de un color beige-blanco muy deshidratado y una lasca laminar beige de grano grueso en el camino hacia la torre de Montaño.

Xabier Gorrotxategi, Maria José Yarritu e Inma Martín
Asociación Cultural Harribaltzaga Kultur Elkartea

La cueva sepulcral de Punta Lucero

Reflexión sobre el Patrimonio Arqueológico

EL DESCUBRIMIENTO Y EL PATRIMONIO PREHISTÓRICO

El descubrimiento de este yacimiento nos ofrece una visión sobre el estado en que se encuentra el patrimonio prehistórico en nuestro territorio, ya que el propio descubridor lo destruyó a continuación. Como consecuencia de esta lamentable acción una cantidad sustancial de información se perdió para siempre: la que dan los huesos sobre las acciones y tiempos de las inhumaciones; la de los elementos materiales asociados a los huesos (herramientas de piedra, pólenes, carbones vegetales) que nos explican en qué medio se desenvolvían nuestros antepasados y cómo lo utilizaban.

Los autores de este artículo, miembros de la asociación Harribaltzaga, llevamos a cabo una acción con el objeto de recuperar el máximo posible de lo arrojado desde la pequeña cavidad monte abajo, cribando la tierra y recuperando los huesos y los objetos asociados. En el desarrollo de esta acción, el descubridor apareció y fue acumulando y transportando todo lo que podía de la tierra sacada. Dado el peligro evidente, determinamos acabar con aquella pequeña acción arqueológica. Así, se recuperó alguna evidencia pero de manera parcial.

LOS OBJETOS Y LAS CULTURAS DE LA PREHISTORIA

Entre los huesos se recuperó una punta de flecha. Aunque no puede interpretarse demasiado de un objeto, este tipo de puntas se trabajaron entre el Neolítico Superior y la Edad del Bronce. La talla de la piedra alcanzó su cumbre con estos útiles. Nuestros antepasados eúskaros trabajaban la piedra con toques especiales y precisos que nos hablan de un proceso de aprendizaje. Además, la piedra tallada pedía un uso preciso del entorno natural, por ejemplo para aprovisionarse de sílex en la costa. Por otro lado, el humano prehistórico estaba integrado en un grupo tribal alrededor de un territorio, espacio en el que empezaba y terminaba su ciclo vital, limitado y rico al mismo tiempo.

Por otra parte, las puntas de flecha aparecen relacionadas con los huesos en diferentes yacimientos de Euskal Herria (cuevas, dólmenes) pero directamente clavadas en los restos óseos y no sólo a manera de ofrenda. Así que, en ciertos casos los difuntos iban a las tumbas con las puntas encima. Esto nos sugiere que el territorio es un referente de la comunidad en aquella época y que sus miembros estaban dispuestos a defenderlo y dar su vida por él. La violencia, la otra cara, oscura, del hombre aparece como protagonista ya en aquella época.

LAS CUEVAS SEPULCRALES EN LA PREHISTORIA

En el Neolítico nuestros antepasados los eúskaros interpretaban el entorno y sus fuerzas activas, y los tomaban como dioses y diosas: el sol, la luna, venus, los ríos, los árboles, los animales... El ser humano era uno más entre otros seres o fuerzas de la naturaleza y a veces estaba a merced de ellos.

Pero nuestros antepasados eúskaros dieron un paso más y, proclamando la especificidad del ser humano, soñaron una posible vida ulterior. Para ello determinaron guardar los cuerpos de los muertos a la espera de otra vida, tanto en estructuras artificiales (dólmenes) como naturales (cuevas). En estas tumbas colectivas se colocaron los cuerpos de los miembros la comunidad, a veces portando objetos decorativos.

EL PATRIMONIO PREHISTÓRICO

El patrimonio antiguo se debe conocer, todos los ciudadanos lo deben conocer y del conocimiento surge el respeto por el mismo. Pero en nuestro país se decidió en la década de los 80 que el camino era el opuesto, esconderlo. Con ello se incumplía el mensaje legal, que todos los habitantes tenemos el derecho de gozar de ese patrimonio extendido por la montaña. Desgraciadamente, el tiempo perdido no será jamás recuperado. Ahora bien, la minoría que actúa en nuestro nombre tiene que decidir si de aquí en adelante el patrimonio de nuestros antepasados seguirá siendo desconocido o no. Nosotros sólo queremos decir lo que expusimos en aquella época: los viejos vestigios, cuevas y dólmenes, son elementos de nuestro entorno, su conocimiento colectivo los preservará y, además, hará posible gozar de ellos. Así que el patrimonio se debe dar a conocer y los que lo gestionan deben articular los medios para que eso se produzca. La inercia sólo una cosa ha asegurado en este largo tiempo anterior: la destrucción del patrimonio arqueológico. El yacimiento de la cueva sepulcral de Punta Lucero es un ejemplo de ello. Para vergüenza de todos o, quizás, para provecho si los que tiene el poder para ello extraen las consecuencias apropiadas.

Xabier Gorrotxategi y María José Yarritu
Doctor en Geografía e Historia y Licenciada en Arqueología respectivamente

Prospección de superficie

Sinopsis

La prospección arqueológica durante 1981-82 en Bizkaia

ÁREA PASTORIL DE SERANTES

ÁREA PASTORIL DE SERANTES

SITUACIÓN

En la cresta caliza del cordón de Punta Lucero.

Hay que subir del barrio de San Mamés hasta alcanzar el cordón. Después, rebasar las primeras fortificaciones para de inmediato acceder a la cueva.

AJUAR

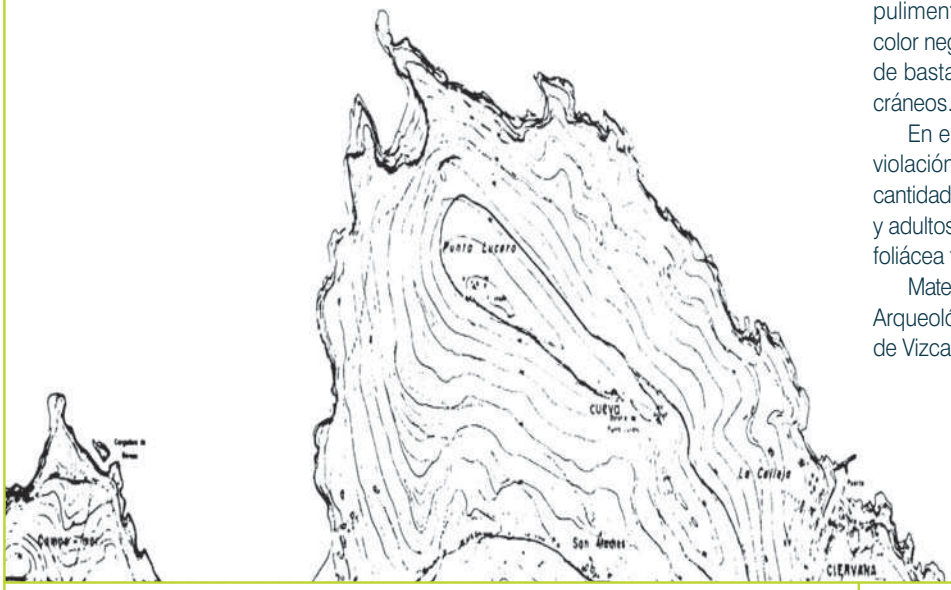
Es una pequeña oquedad horizontal después de salvar un desnivel de un metro y donde justo puede estar de pie una persona.

DESCRIPCIÓN

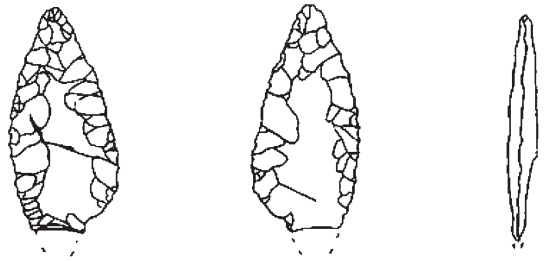
El descubridor cavó más tarde el yacimiento sacando un hacha pulimentada de pequeño tamaño y color negro (votiva) y restos humanos de bastantes individuos entre ellos 8 cráneos.

En el terraplén resultante de esta violación logramos recoger una gran cantidad de restos humanos, infantiles y adultos, 1 lasca de sílex y una punta foliácea también de sílex.

Material paleontológico en el Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico de Vizcaya, Bilbao.



"La prospección arqueológica durante 1981-82 en Vizcaya". Hoja nº 15. 157.



Punta de flecha de Punta Lucero

Lasca retocada de El Peñón

Eficiencia energética y sostenibilidad

Inversión de 108 millones de euros para **reducir** un 15% las **emisiones de CO_2**

Petronor
Abanto - Muskiz - Zierbena

15 GUGGENHEIM BILBAO 1997-2012

Ricardo Santamaría

¿Ha sido el patrimonio cultural un agente dinamizador y de cohesión social?

El turismo es un recurso económico que no hay que despreciar y la puesta en marcha de actuaciones que permitan su desarrollo facilita también la promoción y el fomento de nuestros pueblos y comarcas. Esta idea de promoción, y la necesidad económica de aprovechar un recurso despreciado hasta hace bien poco en las zonas interiores y alejadas de la costa, recorre Europa desde hace décadas con diferentes resultados. El turismo *"no clásico"* no ha podido ofrecer playas ni tiempo estable, por lo que, desde el principio, se ha rodeado de *"valores añadidos"* buscando en la naturaleza, el paisaje, la gastronomía y el patrimonio cultural el envoltorio llamativo necesario para atraer a visitantes denominados *"verdes"*.

Así, por ejemplo, desde hace casi tres décadas la comarca francesa denominada *"Perigord noir"*, del departamento de Dordogne, empobrecida por el abandono rural y la crisis del sector agropecuario, orientó su desarrollo buscando en el sector turístico una salida económica que fijara una población y consiguiera un recurso estable. Ofrecieron naturaleza, gastronomía, etnografía, aventura y sus abundantes yacimientos prehistóricos, un *"valor añadido"*, un apoyo a la oferta turística que pretendía atraer visitantes. Pusieron en marcha un amplio *"patrimonio cultural"* al servicio de un programa de desarrollo económico con fines de atracción turística. Consistía en poner el patrimonio al servicio del desarrollo económico por lo que hubo programas de rehabilitación y restauración del patrimonio material, creación de un Museo *(Les Eyzies de Tayac)* y de centros de interpretación, pequeños museos etnográficos y sobre la historia de la comarca, además de un apoyo a la iniciativa privada para la creación de albergues, hoteles, restaurantes, empresas de ocio...

Pero, para dar vida a ese patrimonio, se pusieron en marcha actuaciones de investigación y de divulgación de ese *"valor añadido"*, del amplio patrimonio cultural, consiguiendo dar a esta comarca una pátina que ha impedido que el programa de desarrollo turístico se rigiera, exclusivamente, por criterios economicistas.

En nuestro país, la implantación de este concepto de *"aprovechamiento del recurso turístico apoyándose en el patrimonio cultural"* ha sido tardía. Y, en nuestra comarca encartada es aún más reciente y, vistos los resultados, da la sensación de carecer de un plan inicial. Aprovechando diversos programas de desarrollo, y con el apoyo de las instituciones, se han puesto en marcha muchos proyectos con objeto de promocionar zonas rurales, con escasas posibilidades de industrialización, y a sus artesanos y productores, buscando una imagen favorable de la comarca y la explotación del turismo. Además, el trabajo de instituciones locales y de diversas asociaciones para el desarrollo, han facilitado una cierta modernización, potenciando el patrimonio material que en ocasiones se ha convertido en punto de interés turístico, e incentivando para que la iniciativa privada cree una logística mínima que permita y facilite la estancia de los visitantes.

Estas campañas se apoyan frecuentemente en el patrimonio etnográfico (elaboración de sidra, txakoli, matanzas, gastronomía tradicional...) e incluso en ciertos aspectos del patrimonio inmaterial. Pero no se ha sabido potenciar la investigación y la divulgación del patrimonio etnográfico y del inmaterial, y en el caso de la restauración y rehabilitación del patrimonio material queda mucho por hacer y por poner en valor. Al no existir una estructura amplia y organizada que investigue, recopile, recoja y conserve el material etnográfico, promueva estudios y actuaciones de recuperación de la memoria y divulgue el patrimonio cultural, estos eventos promocionales, tan abundantes en nuestra comarca, quedan reducidos a actos de consumo y de ocio.

El patrimonio cultural, y el etnográfico en particular, ya no es un *"valor añadido"* en estos proyectos promocionales y su apoyo a la dinamización de la oferta turística es ya muy relativo. El planteamiento inicial se ha desvirtuado, cayendo en posturas economicistas, y la divulgación del conocimiento del patrimonio cultural entre los encartados es nula, salvo excepciones, además de no haber potenciado la cohesión social. Esto aumenta aún más la confusión en una comarca como Encartaciones, que sufre, además, problemas derivados de una división territorial arbitraria. Podemos afirmar que los eventos promocionales sirven para el disfrute y el consumo, y que los pocos actos donde se pretende un mayor conocimiento cultural han quedado relegados a un reducido grupo de personas interesadas.

A menudo representan importantes esfuerzos humanos y financieros y, a nuestro entender, no han sido suficientemente analizados y planificados, careciendo de un plan y utilizando el patrimonio cultural de forma antojadiza y sin objetivos.

Más de un evento promocional ya ha sido barrido por la crisis y, si esta persiste, veremos desaparecer algunos más. Tal vez sea el momento de reflexionar, de aprender de los errores y de organizar el patrimonio cultural para que llegado el momento sirva de apoyo a proyectos de imagen y desarrollo.

En el caso de Zierbena hay que señalar que en sus casas aún se conserva un importante patrimonio etnográfico (relativo a la pesca y al mundo agropecuario) que sería muy conveniente recopilar y conservar antes de que desaparezca.

Es necesaria la colaboración de todos para conseguir un depósito de materiales de todo tipo que permita recuperar y preservar la memoria potenciando las señas de identidad, consiguiendo un buen patrimonio cultural y trabajar en su divulgación para fomentar la cohesión social.

El patrimonio etnográfico como agente dinamizador

Marga Martínez Allende
Asociación Cultural Ounta Lucero Kultur Elkartea

CURIOSIDADES

La Cueva del Covachón

Maxi Bañales y Lucio de La Cruz son dos de las personas que mejor conocen Zierbena; Bañales por sus innumerables investigaciones realizadas durante muchos años y De la Cruz por su amplio conocimiento de la geografía y naturaleza del municipio galipo.

Hace menos de un mes nos acercamos con ellos hasta la cima de Punta Lucero, donde se puede ver la antigua instalación militar, con la intención de conocer a fondo el monte más emblemático de Zierbena.

Después de recorrer varios tramos, nuestros acompañantes nos llevaron hasta la cueva conocida como *El Covachón*. Situada en la pared suroeste, se podría definir como una cavidad de estrechas dimensiones, formada en uno de los peñascos y que ha sufrido diversas variaciones al ser transformada por la acción humana.

Curiosamente los militares, durante su estancia en el cuartel, la utilizaban para el aprovechamiento de algunos animales domésticos como gallinas. A finales de los años setenta, la Batería de Punta Lucero es abandonada por el personal militar y, aprovechando esa ausencia, varios pastores de Zierbena que trasladaban sus ganados en primavera desde el establo a la cumbre de Punta Lucero, se encargaron de acondicionar el lugar como refugio ante las inclemencias climatológicas que ocasionalmente pudieran darse en la zona.

Lamentablemente, hoy en día estas construcciones consideradas como una parte importante de la historia y del patrimonio local son poco conocidas y valoradas. Como se puede observar en la imagen, después de varias décadas es el lugar de resguardo de excursionistas y curiosos que visitan Punta Lucero.

Sobre estas líneas, estado actual de la cueva. Debajo, Maxi Bañales y Lucio de la Cruz camino a Punta Lucero.

CÁMARA FOTOGRÁFICA

Cámara de fuelle marca AGFA (Made in Germany). Primeros carretes con negativos, muy utilizada en los años 50.

Valerio Ortiz García
Santurtzi

REGLA DE CÁLCULO

Compleja regla para todo tipo de cálculo matemático. Muy utilizada hasta los años sesenta. De la empresa Talleres de Deusto.

Goyo García Reizabal
Barakaldo

CUADERNO DE TRABAJO

Cuaderno de Trigonometría, rotulado a plumilla, de la Escuela de Aprendices de AHV (Curso 1945-1946).

Gonzalo Peña Herrero
Sestao

CHOCLOS

Calzado con suela de madera, para suelos mojados y/o embarrados. Muy utilizado en la minería (principios del s.XX).

Esteban Matienzo Abascal
Karrantza Harana

www.trueba.org · E-mail: trueba@trueba.org · Tel. 94 636 39 42

Zierbenako Udala
Ayuntamiento de Zierbena

La Cuesta, 1
48508 ZIERBENA

Tel: 94 636 53 36
Fax: 94 636 53 99
www.zierbena.net